9259

LUIS DE LARRA

¡QUE SE VA Á CERRAR!

ALCALDADA

EN CUATRO CERROJAZOS Y UN PRÓLOGO, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y CALLEJA

SOCIEDAD DE AUTORES ESP. PROPIEDAD

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906

16

¡QUE SE VA Á CERRAR!

ALCALDADA

EN CUATRO CERROJAZOS Y UN PRÓLOGO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA

música de los maestros

TORREGROSA y CALLEJA

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, la noche del 13 de Octubre de 1906

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
Prólogo.—LA SOTANA		
UNO QUE ESCRIBE PEGANDO	Sr.	Chicote.
Cuadro primero.—¡HIGIENE! ¡HIGIENE!		
EL SABIO DOCTOR PÉREZ	Sr.	Morales.
EL EMINENTE DOCTOR MARTÍNEZ		Díez.
EL EXIMIO DOCTOR FERNÁNDEZ		Gálvez.
EL REPUTADO DOCTOR GARCÍA		Fernández (G.)
EL CONSPICUO DOCTOR SÁNCHEZ		Bermúdez.
EL DOCTO DOCTOR GONZÁLEZ		Fernández (J.)
EL CONOCIDO DOCTOR CERROJO		Ripoll.
EL INDISPENSABLE DOCTOR LUCAS GÓMEZ		Soler.
EL ORDENANZA RAMÍREZ		Castro.
S. M. EL MORAPIO	Srta.	Loreto Prado.
DOS PEREGRINOS		Loreto Prado.
	Sr.	Chicote.
Cuadro segundo.—EL CAMPO DEL HONOR		
DON NUÑO	Sr.	Delgado.
BERNARDO		Díez.
AMBROSIO		Fernández (J.)
UN INSPECTOR		Morales.
OFENDIDO 1.°		Llaneza.
IDEM 2.°		Ponzano.
COMPONEDOR 1.°		Ripoll.
IDEM 2.°		Bermúdez.
MEDIADOR 1.°		Gálvez.
IDEM 2.°		González.
UNO QUE NO TIENE NADA QUE HACER (aunque sea médico)		Chicote.
EL QUE DA EL CHAROL	Srta.	Loreto Prado.
UN ABOFETEADO	Sr.	Ortiz.
EL QUE ABOFETEÓ		Borda.
EL PRIMERO QUE LO SUPO		Castro.
EL PRIMERO QUE LO VIÓ		Soler.
EL PRIMERO QUE LO OYÓ		Morales.
EL PRIMERO QUE LO CONTÓ		Pérez.

UNA MAMA OPORTUNA	SRA.	CASTELLANOS.
UNA ESPOSA OPORTUNA	SRTA.	ROMÁN.
UN LACAYO (no habla en público)	SR.	MOLINA.
IDEM DE LACAYO		MARTÍN.

Cuadro tercero.—LOS DEL BASTÓN

EL ALCALDE MAYOR	SR.	CHICOTE.
LOS DEL BASTÓN	CORO DE NIÑOS.	

Cuadro cuarto.—EL TEMPLO DEL ARTE

EL DIOS APOLO		SR.	SOLER.
LAS NUEVE MUSAS	TALIA	SRTA.	BLANC.
	MELPÓMENE		GARCÍA.
	EUTERPE		OPELLÓN.
	TERPSÍCORE		NOMBELA.
	ERATO		BARANDIARÁN.
	URANIA		SORIANO.
	POLIMNIA		BLANCO.
	CALIOPE		MARTÍN (T.)
	CLÍO	SRA.	MARTÍN (P.)
DON GENARO CLÁSICO		SR.	AMATO.
HIJOS DE D. GENARO CLÁSICO	TRAGEDIA HERÓICA		RIPOLL.
	COMEDIA DE CAPA Y ESPADA		DELGADO.
	COMEDIA DE FIGURÓN		MORALES.
	SAINETE		CASTRO.
	TONADILLA	SRTA.	GIRÓN (D.)
DON GENARO GRANDE		SR.	PONZANO.
HIJOS DE D. GENARO GRANDE	ZARZUELA		ORTIZ.
	BUFOS		LLANEZA.
	OPERETA	SRA.	FRANCO.
	COMEDIA FRANCESA	SRTA.	ANCHORENA.
DON GENARO CHICO (no tuvo hijos)			LORETO PRADO.
DON GENARO ÍNFIMO (no sale porque se ha muerto la víspera).			
DON GENARO SICALÍPTICO		SR.	CHICOTE.
TODAVÍA MÁS SICALÍPTICA			N. N.

Coro general

ACTO ÚNICO

PRÓLOGO

La sotana

ESCENA UNICA

Interrumpiendo el preludio á su tiempo, y por delante del telón, sale UNO QUE ESCRIBE PEGANDO, vestido de sacristán, con un gran manojo de llaves que hace sonar y una campanilla que toca

¡Que se va á cerrar!... ¡Que se va á cerrar!.. (Al público.) ¡No; no se alarmen ustedes! ¡Aunque me visto de lana no soy borrego, y cuando he dicho que se va á cerrar, no me refería á la iglesia... porque esa no hay quien la cierre; ni me refería á este teatro, aunque no faltará quien haga el chiste con el titulito! ¡Que se va á cerrar todo, absolutamente todo lo que no haga daño tener abierto y se va á dejar abierto todo... absolutamente todo lo que se debía cerrar!... ¡Por algo estamos en España! (Con misterio, después de mirar en todas direcciones.) Ni soy sacristan... ni cosa que se le parezca. Soy un modesto autor. Se me ha ocurrido escribir en cuatro días una revista hablando mal del Gobierno y criticando sus últimas alcaldadas, y como en

669360

España no se puede meter nadie impunemente con los que mandan más que con sotana... (Con intención.) me la he puesto y, por el hecho de llevarla, ya estoy autorizado para insultar á los que mandan sin que nadie se meta conmigo. (Pequeña pausa y nuevas miradas.) ¡Este trajecito se las trae! Una pastora de Tuy faltó al respeto nada menos que al juez de su pueblo, y cuando la gente esperaba que la metieran en la cárcel... se vistió de monaguillo... ¡y como si tal cosa!... ¡Si no llega á llevar esto... (Por la sotana.) veinte años de presidio!... (Muy marcado.) Claro, en vista del resultado van saliendo más pastoras insultantes. ¡Así que yo no me desnudo hasta que se acabe la obra! Y en último caso si vienen mal dadas... (Con mucha intención.) con escribir una carta diciendo que no he querido decir nada de lo que he dicho... tan amigos y hasta puede que me den un ascenso. Ya lo saben ustedes; cómprese cada uno una sotana y ya pueden insultar por escrito ó maltratar de palabra y obra hasta al Presidente del Consejo... es un consejo. ¡Ah! debo advertir á ustedes que si protestan durante la obra, nosotros creeremos que protestan de la alcaldada que están viendo reproducida... en escena, y que si aplauden, creeremos que nos aplauden á nosotros y que con sus aplausos silban al Gobierno. Y no tengo más que decir sino que esta revista tiene una cosa buena; la falta del personaje que lo enseña todo y que no hace más que molestar con su presencia. Son, pues, cuadros sueltos sin relación alguna entre sí... algo á modo de sátira... sin llegar á serlo... y al que le escueza que se rasque, y el que se pica ajos come... (Medio mutis.) ¡Ah, con el público no me meto... á ustedes... ni con sotana... ¡Que se va á cerrar!. . ¡que se va á cerrar!... (Hace mutis La orquesta termina el preludio y sube el telón.)

MUTACION

CUADRO PRIMERO

¡Higiene! ¡Higiene!

Una sala elegante

ESCENA PRIMERA

LOS OCHO DOCTORES, todos con banda cruzada, de los colores nacionales, y pendiente de ella una llave enorme, excepto el DOCTOR CERROJO, que lleva un cerrojo grandísimo. Aparacen los ocho sentados en sillones, alrededor de una mesa lujosa

TODOS ¡Aprobado! ¡aprobado!

LUC. ¡Aprobado por unanimidad!

CER. (Levantándose y hablando en tono ridículo de discurso.) Conspicuos compañeros. ¡La higiene es la salud! ¡La salud es la vida! ¡La vida es... la vida!

TODOS ¡Muy bien, muy bien!

LUC. ¡Es un sabio!

CER. Siglos y siglos ha vivido la gente sin enterarse de lo que era la higiene; siglos y siglos hubieran seguido viviendo si nosotros, y sobre todo yo, no hubiéramos nacido. ¿Y qué hubiera sido del mundo sin mí? ¡Dicen que antes sin higiene vivía más la gente! Es verdad. ¡Dicen que antes sin higiene la raza era más fuerte y vigorosa! Es cierto. ¡Pero eso qué importa! Los que ahora viven más enclenques y raquíticos que antes; los que ahora se mueren más jóvenes... en cambio han vivido con higiene... y la higiene es la salud, y la salud es la vida... y la vida es... la vida.

TODOS ¡Bravo! ¡bravo! ¡bravo! (Aplaudiendo exageradamente y gritando.)

PÉREZ ¡Que le den la oreja!

LUC. ¡Pido la palabra! (Levantándose)

CER. La tiene el doctor Lucas Gómez. (Sentándose.)

LUC (Más ridículo y exagerado.) ¡Conspicuos compañeros! ¡Gloria al doctor Cerrojo! y pido que en la orden del día conste la satisfacción conque *nosotros ocho* nos hemos enterado de que *nosotros ocho* somos unos sabios. (Se sienta.)

TODOS ¡Que conste! ¡Que conste!

CER. (Levantándose rápidamente.) ¿No hay quien proteste del epíteto? ¡Y de qué modo hemos conseguido ser sabios!... ¡Formando la Sociedad higiénica del cerrojazo!

LUC. (Idem.) ¡Y cerrándolo todo... menos las velaciones, porque ya estaban cerradas! (Se sienta.)

PÉREZ Y total... ¿qué hemos cerrado hasta ahora?

CER. Un teatro, un salón, un barrio entero, varias vaquerías.

LUC. (Como antes.) Propongo que se le levante á vuecencia una estatua con esta inscripción: «Al protector de las vacas anémicas, los bueyes agradecidos.»

TODOS (Levantándose.) ¡Nosotros, nosotros la levantaremos!

CER. Todavía no. ¡Tiempo les queda! ¡Viva la higiene!

TODOS ¡Viva!

CER. ¡Viva el cerrojazo!

TODOS ¡Viva! (Se sientan todos.)

ESCENA II

DICHOS y el ORDENANZA RAMÍREZ

RAM. ¡Señor presidente! Una cuba desea hablar con vuecencia.

CER ¿Cómo una cuba?

RAM. Un hombre como una cuba. Viene en representación del gremio de taberneros.

CER. (Todos se levantan.) ¡Oh! Su Majestad el Morapio; no hacerle esperar. ¡Que pase! (Ramírez hace mutis y dice dentro:)

RAM. Pase usted; por ahí, ¡todo derecho!

MOR. (Dentro.) ¿Por aquí?

RAM. ¡Derecho, hombre!

ESCENA III

DICHOS y SU MAJESTAD EL MORAPIO, tipo de cargador de pellejos completamente borracho

Música

MOR. (Recitado.)
Tres cosas hay en España
que le vuelven loco á Dios,
el tabaco, la taberna...
y el cerrojo del Señor.
(Cantado.)
Lo mejor que hay en España
es el vino de taberna,
porque dentro de una copa
caben muy poquitas penas.
Es divino el rico vino,
y mejor cuanto peor,
por el bueno pierdo el tino
y si es malo lo bebo mejor.
(Hablado.)
Cuanto peor mucho mejor.
(Cantado.)
Chingaríbilis
del mundíbilis
para curda
un servidoríbilis.
SABIOS El viníbilis.
MOR. ¡Olé!
SABIOS Taberníbilis.
MOR. ¡Que sí!
SABIOS No se puede beber en Madrid.

—

MOR. Aun peor que la del vino
es esta otra borrachera
(Enseñando un cigarro puro.)
que nos da con su tabaco
la señá tabacalera;
no hay estógamo que aguante
ni pulmones pa chupar,

me parece, caballeros
que esto ya es demasiado abusar.
(Hablado.)
¿No es abusar? Pues es timar.
(Cantado.)
Pitillíbilis
veneníbilis,
pa veneno
la tabaquerí́bilis.

SABIOS — Tabaquíbilis.
MOR. — ¡Olé!
SABIOS — Veneníbilis.
MOR. — ¡Que sí!
No se puede fumar en Madrid.
TODOS — Esta es la verdad,
créame usté á mí.

Hablado

MOR. — Servidor de vuecencias. ¿Cómo están vuecencias?.... ¿Y las familias de vuecencias?

CER. — ¡Bien, hombre, bien! ¿Qué trae usted?...

MOR. — Una borrachera que no me puedo lamer.

CER. — ¿Y quién le ha llamado aquí?

MOR. — He oído decir que van ustedes á cerrar las tabernas.

CER. — ¡Las tabernas! ¡Cerrar las tabernas! ¡Qué disparate!

TODOS — ¡Já, já, já!

CER. — ¿Quién piensa en semejante absurdo? ¡Pues no faltaba más! (Muy indignado.)

MOR. — ¡Ya decía yo! ¡Hay dos cosas en España con las que no se puede meter nadie! ¡La Tabacalera y las tabernas! ¡Los dos venenos nacionales! ¿Ustedes son miembros de la Tacalera? (Los Sabios niegan por señas.) ¿No son ustedes miembros? (Idem.) ¿Explotan ustedes alguna taberna? (Idem.) ¿No explotan ustedes? ¡Qué lástima!... porque el tabaco nacional y el vino al por menor son hermanos gemelos. Rejalgar el uno; el otro basura... ¡mejorando lo presente! ¡Miren ustés tóo lo que me he encontrao en un paquete de cuarterón!... ¡Un hueso de chuleta!... esto de

la chuleta es un aviso á la Arrendataria... (Indicando pegar.) ¡Una muela de abajo! ¡Claro: como que estamos echando las muelas! ¡Un ajo! ¡Ese lo ha echao algún consejero, de seguro! Un estropajo pa los fregaos que hacen en la Arrendataria; y un rosario de azabache pa encomendarme á Dios antes de fumarlo. Y claro con tan malas *acciones* resultan buenas las *acciones* de la Tabacalera. ¿Reparten ustedes dividendos?... pues nos están ustedes dividiendo; y el Gobierno no echa un *bando-contra* el tabaco porque entonces se notaba que el Gobierno fuma de *contra-bando.* De modo que por mucho que se devanen ustedes los sesos, ni pa las tabernas, ni pa la Tabacalera, hay higiene, ni cerrojos.. ni na, más que libertá absoluta. ¡Vivan los Gobiernos alcohólicos y tabacaléricos! (Gritando.) ¡Qué baile la higiene!... ¡Fumadores... á defenderse! (Al público.) ¡Bebedores!... ¡á emborracharse! (Idem.) ¡Viva el país de su majestad el Morapio!

Música

¡Chungaríbilis
del mundíbilis
que revienten ustés con salú!
(Mutis dando traspiés.)

ESCENA IV

DICHOS menos MORAPIO

Hablado

CER. ¡Pobre muchacho!

LUC Pero, ¿á quién se le ocurre fumar cigarros de estanco? (Despreciativamente.)

CER. Que fumen lo que nosotros. Ahí va. (Dando cigarros puros á todos.) ¡Cabañas! ¡Caruncho! ¡Carvajal! ¡Gener!

LUC. ¡Esto, esto es tabaco!

CER. ¡Y que beban lo que nosotros!... ¡Chateaux Lafitte!... ¡Chateaux Iquen!... (Echando vino en las copas que hay sobre la mesa.)

LUC. ¡Esto, esto es vino! (Deleitándose al beber.)

CER. ¡Es que son unos pobretones! ¿A que no nos falta á nosotros nada bueno?... ¡Esto es vida!... (De repente.) ¡Conspicuos compañeros, deliberemos! (Bebiendo.)

LUC. ¡Deliberemos! (Beben todos.)

PÉREZ ¡Delicioso!

UNOS ¡Higiénico!

OTROS ¡Saludable!

CER. ¡Deliberemos otra vez! (Bebiendo de nuevo.)

LUC. ¡Deliberemos!

ESCENA V

DICHOS y RAMÍREZ

RAM. ¡Señor presidente!

CER. (Muy enfadado.) Estamos deliberando, y cuando estamos deliberando no se nos puede interrumpir.

RAM. Es que dos Peregrinos piden audiencia.

CER. ¿Dos Peregrinos?

LUC. ¿Qué quieren?

RAM. Hacer una reclamación.

CER. No admitimos reclamaciones.

LUC. Yo creo que les debemos *cerrar* la puerta.

RAM. ¿También la puerta?

CER. ¡Mejor es que entren y *cerremos* los ojos á los acontecimientos!

LUC. ¡Y *cerramos* los oídos á lo que pidan!

CER. ¡Eso, eso!... ¡*cerrarlo* todo!... ¡que pasen!

LUC. ¡Voy á *cerrar* esa puerta por si chillan mucho!

RAM. (Desde la puerta.) Pasen ustedes. (Mutis.)

ESCENA VI

DICHOS y dos PEREGRINOS

Música

PEREGRINOS (Con tristeza.)
Dos pobres vergonzantes
en la mayor miseria,
limosna mendigando
hoy van de puerta en puerta
con lluvias y con nieves,
con frío y con calor,
imploran un recurso
¡por amor de Dios!

SABIOS
No son desconocidas
las caras de estos hombres,
yo he visto á estos sujetos
y no recuerdo dónde;
quizá en Lourdes ó en Roma
ó en una procesión,
ó puede que en alguna
peregrinación.

PEREGRINOS (Transición: con alegría.)
Pero algunas veces
les penas se olvidan
y tras los pesares
van las alegrías,
y, entonces, pensando
en tiempo mejor,
se canta y se baila
sin pena y dolor.
Triquitrí, triquitrí, triquitrí,
triquitrí, triquitrí, triquitrón,
ande de las conchas
el alegre son.
(Haciendo sonar las conchas de los hábitos con otra que llevan en la mano.)
Las conchas del peregrino
son como el gobernador,
que en cuanto alguna se quita
la que pone usté es peor.

¡Ay, gobernador! (Exageradísimo.)
haga usté el favor
de marcharse pronto, pronto
pa que venga otro peor.

TODOS — Triquitrí, triquitrí, etc.

—

PEREGRINOS — Decían que era muy chinche
aquel conde de San Luis,
pero luego vino otro
y no se le pué sufrir.
¡Ay, gobernador!
haga usté el favor
de marcharse pronto, pronto
pa que venga otro peor.

TODOS — Triquitrí, triquitrí, etc.

Hablado

LUC. — ¿Pero qué peregrinación es esa?

ELLA — La nuestra; más que peregrinación, calvario.

CER. — ¿Y qué piden ustedes?

LUC. — Pedirán limosna.

EL — Pedimos de puerta en puerta... un poco de sentido común.

CER. — ¿Para ustedes?

ELLA — No; para ustedes los reformadores.

CER. — ¡Oiga usted!...

ELLA — No se sulfure usted, don Cerrojo, que eso es poco higiénico.

EL — Y sepan nuestros apuros. Esta y yo...

LUC. — ¡Ah! ¿Pero es una mujer?

EL — Una mujer de una vez... y con más conchas... que las que se le ven al exterior.

ELLA — Pues yo y éste... somos... vamos... una cosa así parecida á un matrimonio.

EL — Y ahora nos ha dao la chifladura por casarnos del todo.

LUC. — ¡Muy bien hecho!

CER. — ¡Así debe ser!... ¡La moral lo primero!

EL — Bueno, pues... estamos en un conflicto político-religioso.

ELLA — Porque yo soy canónica ¿sabe usted?... y este

es civil... y resulta que con eso de la circular del matrimonio civil y con la pastoral del otro señor... pues si nos casa el juez no nos quiere casar el cura... y si nos casa el cura... no nos quiere casar el juez... porque se han hecho ustedes un lío matrimonial de primera.

CER. ¡Bueno, digan lo que desean! (Se sientan los sabios y poco á poco se duermen.)

EL Es que ésta... aunque parece así á primera vista algo despejá, no es más que una caballería... mejorando lo presente.

ELLA Porque no me quiés explicar qué es eso de la circular del matrimonio civil.

EL Ya te lo he dicho. Es una derogación que deroga lo que otros volverán á poner en cuanto vuelvan al Poder.

ELLA ¡Entonces no sirve pa na!

EL Sirve pa un ratito; ¡lo que dure el Gobierno! ¿Verdá ustedes?

ELLA ¿De modo que si me caso hoy por lo civil?...

EL Pues mañana viene otro Gobierno menos libertario y te encuentras soltera.

ELLA ¡Narices! Entonces por donde debemos casarnos es por la Iglesia.

EL Tampoco, porque mañana vuelven los liberales y como si no te hubieras casao.

ELLA ¡No me convences! ¡Casarse es casarse y lo que ne es casar-e, no es casarse!

EL Cómo se te conoce que has estao de ama de cría en casa del Maura; ¡Miá que eres nea!

ELLA ¡Vamos á ver! ¿A que el ministro ese de la circular de lo civil... está casao por la Iglesia?

EL ¡Hombre!... ¡Se dan casos!

ELLA ¿Ves?... pa hacer cá uno lo que le dé la gana... no hacen falta reales órdenes ni circulares, ni...

EL ¡Chits!... ¡Espera!... Las órdenes dispositivas... lo son en tanto en cuanto no disponen de la libertad de los que mandan. ¡Ese es un portillo que se deja abierto! ¿Que lo quiés civil?... ¡Pues toma civil!... ¿Que lo quiés criminal... digo canónico? ¡Pues canónico!... ¿Que no lo quiés de ninguna mane-

ra?... Pues te vuelves á agarrar á mi brazo, te ríes de Vadillo, te sonríes de Romanones, cuelgas en un clavo la circular, en otro la Real orden... y si Dios te llama á juicio... ¡que ellos respondan por tí!

ELLA — Lo que yo veo es que con tanta reforma, ni Dios se entiende, porque en este país too se vuelve hacer y deshacer, y lo que es bueno hoy... es malo mañana .. y tejer y destejer y enredar la madeja... y los que mandan se hacen un lío y los que tién que obedecer no obedecen... y este es el caos... y lo que nos está haciendo falta es otro diluvio universal pa meter en el arca un par de políticos de cada especie... á ver si se ahogan.

EL — ¡Cá! ¡Menudos peces son! ¡Están acostumbraos á nadar en seco!

ELLA — ¡Pues á lo mejor se ahogan en poca agua!... Conque ustedes dirán lo que hacemos. ¡Anda, Dios... si se han dormido!

EL — ¡Ves! ¡Ves! ¡Así se resuelven en España toas las cuestiones importantes!... ¡Les daba así con la calabaza... en la calabaza!

ELLA — (Gritando á su oído.) Adiós, conspicuos.

EL — (Lo mismo.) ¡Que se va á cerrar!

TODOS — (Levantándose asustados.) ¡El qué! ¡el qué!

LOS DOS — ¡Já, já, já!

LUC. — ¡Que se vayan!

CER. — ¡Abrirles la puerta!

EL — ¡Ah! ¿pero van ustedes á abrir algo?

LOS DOS — (Hacen mutis cantando y cogidos del brazo)

Abreme la puerta
puerta de la calle,
y échala el cerrojo
pa que no entre nadie.

CER. — ¡Esto es intolerable!

PÉREZ — ¡Irresistible!

LUC. — ¡Conspicuos compañeros! ¡Deliberemos!

CER. — ¡Sí, sí, higiene, higiene, y caiga el que caiga!

TODOS — ¡Deliberemos! ¡deliberemos! (Al empezar á beber cae el telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

El campo del honor

Jardin restaurant con mesas servidas, árboles, verja al foro con puerta central grande; sobre ella un tablón en el que se lee:

«Al campo don Nuño voy
donde probaros espero
que si vos sois caballero
caballero también soy.»

En varios árboles hay tablones que dicen, uno LA ESPADA DE BERNARDO; otro, LA MEJOR RAZÓN LA ESPADA; otro, LA CARABINA DE AMBROSIO; otro, CON QUINCE LIDIÉ EN ZAMORA...; otro, LOS DUELOS CON CHAMPAGNE SON MENOS.

Dos mesas ocupan el escenario; la de la derecha, está servida para siete cubiertos; tendrá botellas de champagne y en la parte de mantel que cuelga, por delante á la vista del público, un letrero que dice:

«No la saques sin razón
ni la envaines sin honor.»

Dos sables sobre la mesa, cruzados en forma bien visible.

La de la izquierda, servida igual y el letrero del mantel dice:

Pólvora en salvas.
¡Tiro al blanco!

y dos pistolones cruzados.

Al foro y cerca de la verja, sobre un gran atril, un libro monstruoso con cartelón que diga: «Libro de actas.»

Es de día.

ESCENA PRIMERA

DON NUÑO, con cota de malla, é INSPECTOR, del día

NUÑO ¡Esto es una iniquidad,
un abuso, una alcaldada!
(Declamando dramáticamente.)

INS. Las órdenes que he recibido, son terminantes; aquí está el oficio en que me ordenan que cierre, inmediatamente, el «Campo del honor.»

NUÑO ¡Pardiez!

INS. El gobierno y la opinión están hartos de verle á usted con ese traje que ya no se ve por el mundo.

NUÑO Es el traje típico de mi abuelo don Nuño; es el reclamo de mi casa y con él me enterarán.

INS. Aquellos era otros tiempos. Su abuelo de usted iba al Campo del honor sin merienda, y le están ustedes poniendo en rídiculo con tanto prodigar su recuerdo.

NUÑO Toda la vida ha existido el Campo del honor.

INS. Ha existido, existe y debe existir para los casos de honra en que los hombres están obligados á defender la suya, exponiendo su vida seriamente. ¿Quién duda que hay lances inevitables, dignos y caballerosos de funestas consecuencias? Lo que es intolerable, es el abuso de esos lances de pantomima, que resultan espectáculos públicos, para dar que hablar y divertir á los lectores de los periódicos. Mátense los hombres cuando deban matarse, pero no tomen de tapadera un honor de guardarropía, para dar que hablar y sentar plaza de hombres importantes.

NUÑO Aquí...

INS. No traigo orden de discutir; traigo orden de cerrar este falso Campo del honor, donde está usted poniendo en ridículo á los verdaderos caballeros.

NUÑO ¡La moda... y el honor!...

INS. Este es un honor que cabe en una botella de champagne! (Se oye la bocina de un automóvil.)

NUÑO ¡Ya están ahí!

INS. ¿Quiénes?

NUÑO Unos que vienen á... almorzar.

INS. Entonces me voy para no molestarles... pero volveré cuando acaben... ¡y mucho cuidadito conmigo... que no permito!... (¡Pobre don Nuño! No comprende que todo el mundo se ríe de él y de sus actas!) (Mutis foro izquierda.—Vuelve á sonar la bocina.)

NUÑO ¡El automóvil! ¡Ya se acercan! ¡Bernardo! ¡Ambrosio! (Aparecen dos Camareros.) ¡A vuestros puestos! ¡Dios mío, que les dejen comer tranquilos!

ESCENA II

Los dos CAMAREROS en la puerta, uno á cada lado. OFENDIDO 1.°, COMPONEDORES 1.° y 2.° y UNO QUE NO TIENE NADA QUE HACER, con el botiquín y caja de operaciones de tamaño exagerado. En cuanto entran todos, se retiran los Camareros. El Ofendido, los Componedores y el que no tiene nada que hacer, de levita y sombrero de copa. Todos los personajes de este cuadro, menos el Médico y el limpiabotas, hablarán y accionarán en serio. De su gravedad depende el éxito de la sátira

COM. 1.° Este es el sitio.

COM. 2.° La hora llegó.

OFEN. 1.° ¡Cómo me late el corazón!

MÉD. ¡Calma, joven, calma! ¡A ver! (Tomándole el pulso.) ¡Ciento veinte: normal!

COM. 1.° (Acercándose á la mesa de los sables.) ¡Todo está dispuesto! ¡Servilletas limpias! ¡El sacacorchos!

MÉD. (Abriendo el botiquín que trae colgado.) ¡Todo está dispuesto! ¡Antistérica! ¡agua de azahar! ¡tila! ¡apósitos! ¡árnica! ¡el serrucho! ¡el escoplo!

OFEN. 1.° (Horrorizado.) ¡Dios mío, qué horror! ¿Y eso para qué?

MÉD. Por si se rompe el automóvil.

OFEN. 1.° ¡Ah, ya!

COM. 1.° Yo sigo opinando que la cosa no hemos debido llevarla tan lejos.

MÉD. Con haberla llevado á Fornos bastaba.

OFEN. 1.° Pero entonces no nos hubiera visto la gente salir á escape en automóvil.

COM. 1.° ¡Por una ofensa tan insignificante!

OFEN. 1.° Estar reunidos en el café, y al despedirnos echar de menos mi capa y decir: señores, uno de ustedes me la ha quitado... y ¡zas!... largarme un puñetazo... No me había yo de quedar con el puñetazo y sin la capa.

MÉD. ¡Sin la capa es posible!

OFEN. 1.º ¡Tuve que desafiarle!
COM. 1.º No admite duda. (Suena la bocina del automóvil.)
COM. 2.º (Desde el foro.) ¡Ya están ahí!
OFEN. 1.º (Al Componedor 1.º) ¿Tengo que saludarle?
COM. 1.º Todavía no: ¡Después de tirar un ratito!
MÉD. (Dando una copa al Ofendido 1.º) ¡Tómese usted antes este papelillo de bismuto! ¡Es un consejo!

ESCENA III

DICHOS, OFENDIDO 2.º, MEDIADOR 1.º y 2.º. Todos de levita y sombrero de copa y con aire grave y serio

MED. 1.º (Saludando.) ¡Señores!
MED. 2.º (Idem.) ¡Señores!
MED. 1.º ¡Este es buen terreno!
OFEN. 2.º ¡Pero estos árboles!...
MED. 1.º No estorban. (A los otros.) Un pequeño retraso... Nuestro médico no ha llegado á tiempo.
MÉD. Lo sabía. Está de parto. Pero yo puedo...
OFEN. 2.º Con mucho gusto.
MÉD. (Acercándose á él y tomándole el pulso.) ¡Caballero!... ¡Normal! ¡La lengua! (se la examina.) ¡Está en condiciones!
COM. 1.º (Dando un sable al Ofendido 1.º) ¡Animo!
MED. 1.º (Idem al Ofendido 2.º) ¡Valor! (Ofendidos 1.º y 2.º se quitan la levita y el chaleco.)
OFEN. 1.º (Asustado, cogiendo el sable.) (Doctor... ¿es de punta?)
MÉD. (De punta y tacón, no hay cuidado.)
COM. 1.º ¡Dos asaltos *de dos segundos* cada uno! (Muy marcado.)
MÉD. Y si se cansan antes avisan. (Los Ofendidos se ponen en guardia después de quitarse levita y chaleco.)
COM. 1.º ¡Ya! ¡Asalto! (Da una palmada. En el momento que toca un sable con otro y antes de cruzarlos se interpone el Médico.)
MÉD. ¡Basta! (Tomándolos el pulso.) ¡Normal! ¡Normal! ¡Están en condiciones!
COM. 1.º Siga. (Da una palmada. El mismo juego de antes.) ¡Basta! Se han portado ustedes como lo que son. (Se abrazan unos á otros y el Ofendido 1.º se acerca al 2.º dándole la mano.)

OFEN. 1.º ¡Tengo tanto honor!...
OFEN. 2.º ¡Tanto honor como antes!
OFEN. 1.º ¡Es usted un cumplido caballero!
OFEN. 2.º ¡Y usted más caballero que cumplido!
COM. 1.º ¡Dejadse de cumplidos!
MÉD. Todos somos unos caballeros.
TODOS ¡Sí, todos, todos!
OFEN. 1.º ¡Todos! ¡Pero mi capa no parece!
MÉD. (Al Ofendido 2.º) ¿Dónde quiere usted que le ponga la venda?
OFEN. 2.º Si el descalabrado ha sido este.
MÉD. Por lo mismo. ¿Cómo va usted á entrar en Madrid sin venda? ¿En un tobillo?...
OFEN. 2.º No la ve la gente.
MÉD Es verdad. En la nariz que se ve bastante. (Le pone la venda en la nariz.)
OFEN. 1.º (Al Médico.) ¡Gracias, Doctor! ¡Si no es por usted, aquí quedamos uno! (Con solemnidad.)
MÉD (Cogiendo la caja.) No: aquí se quedan ustedes todos. ¡El que se va soy yo! ¡Señores! (Saludando.)
TODOS ¡Doctor!

ESCENA IV

DICHOS y EL QUE DA CHAROL con el cajón propio de los betuneros

CHAR. ¡El limpiabotas! ¿Quién quiere que le saque brillo? ¿A quién le doy charol?
MÉD. Mira, al señor le gusta darse charol... y al señor darse lustre; (Por los dos Ofendidos.) á eso sólo han venido. ¡Uy, las ocho! ¡No llego... no llego á los otros trece! (Mutis foro. Todos los demás se han sentado á la mesa derecha.)
CHAR. (Acercándose.) Conque les gusta á ustedes darse charol, ¿eh? pues esto es barato.. mientras haya tontos que les ayuden... Saque usté la pata. (Al Ofendido 1.º) ¿El chanclo ó todo?
OFEN. 1.º Todo. Mientras más charol, mejor.
OFEN. 2.º Y luego á mí.
CHAR. ¡Maldita sea! (Dándole un golpe con el cepillo en un pie.)

OFEN. 1.º ¡Ay, cuidado! ¡me has hecho ver las estrellas!... ¡cómo escuece!

CHAR. ¡Más debía escocerle á usté el gustazo de darse lustre! ¡Maldita sea! (El mismo juego.)

OFEN. 1.º ¡Ay!

CHAR. ¡Estire usted la pata de una vez! ¡Qué fácil es darse lustre cuando se lo dan á uno los demás! (Suena la bocina del automóvil.) ¡Otro, otro automóvil!

AMB. (Saliendo.) ¡Ya están ahí!

CHAR. Pues dí tú que don Nuño se va á hacer de oro... ¡Uy que tíos más tiesos!

ESCENA V

DICHOS, EL QUE ABOFETEÓ, EL 1.º QUE LO SUPO y EL 1.º QUE LO VIÓ, todos de levita y con la misma gravedad que los anteriores

EL 1.º SUPO (Acercándose á la mesa izquierda.) ¡Aquí es! Todo está dispuesto. ¡Pepinillos en vinagre!

EL QUE ABO. ¿Y qué tengo que hacer?

EL 1.º VIÓ Matar al otro... la ofensa ha sido horrible... ¡haberte llamado jovial!

EL QUE ABO. Pero yo le pegué.

EL 1.º VIÓ ¡No basta! ¡hay insultos que piden sangre!

EL QUE ABO. Bien, bien; le mataré.

CHAR. (¡Camará, vaya un carácter!... ¡ni el Cid!... ¡Si es tan bravo en el terreno!)

EL 1.º SUPO ¡Ya están ahí!

CHAR. Estos han venido á pata.

ESCENA VI

DICHOS, UN ABOFETEADO, EL 1.º QUE LO OYÓ y EL 1.º QUE LO CONTÓ, también de levita todos

UNOS ¡Señores! } (Saludándose.)
OTROS ¡Caballeros! }

CHAR. (¡Cuánta ceremonia pa darse un coscorrón!) ¡Charo!! ¡Charo!!

EL 1.º OYÓ Reconozcamos las armas.

EL 1.º VIÓ Perfectamente. (Cogen las pistolas que hay encima de la mesa y las reconocen.)
EL 1.º OYÓ Está en buen uso.
CHAR. (Como que se está usando tóos los días.)
EL 1.º VIÓ Condiciones...
EL 1.º OYÓ *A mil quinientos pasos....* retrocediendo. (Muy marcado.)
EL 1.º VIÓ (No alcanza el proyectil.)
EL 1.º OYÓ (Si no lo tiene.)
CHAR. (Así también me mato yo con cualquiera.)
EL 1.º OYÓ (Al abofeteado.) Usted se coloca detrás de aquel árbol. (Señalándole entre bastidores.)
ABOFET. ¿Detrás? Gracias; usted me comprende.
EL 1.º VIÓ Usted aquí... (Detrás de otro árbol.) á cada disparo, retrocede usted.
CHAR. Retrocede usté asustao.
EL 1.º VIÓ Y en cuanto yo diga listos...
CHAR. Echan ustés á correr.

ESCENA VII

DICHOS, UNA MAMÁ OPORTUNA y UNA ESPOSA IDEM; ambas elegantemente vestidas y seguidas de un lacayo cada una, con distinta librea

MAMÁ (Sale corriendo y se dirige al que abofeteó.) ¡Hijo!... ¡hijo mío! (Abrazándole exageradamente.)
ESPOSA (Idem al abofeteado.) ¡Arturo de mi vida! (Idem.)
TODOS ¡Señoras! (Indignados.)
CHAR. (¡Arrea; la familia! ¡Se acabó el charol!)
EL QUEABO. (A la mamá.) ¿Qué has hecho, desgraciada? ¡Me has puesto en ridículo! (En el colmo de la indignación.)
MAMÁ ¿Pero no me habías dicho que viniéramos á impedir!... (Con ingenuidad.)
ESPOSA ¡Ay! ¡lo mismo que tú! (Idem.)
TODOS (Indignados.) ¡Señores!
CHAR. ¡Já! ¡já! ¡kikirikí! Al café señores á recibir enhorabuenas, y ya lo saben ustedes:
para darse charol,
no hay más que ir al campo del honor.
(Empieza á bajar el telón y los personajes forman cuadro. Unos dándose las manos, otros brindando, otros abrazándose.)

COMP. 1.º ¡Por el honor rehabilitado! (Brindando.)
COMP. 2.º ¡Por el valor acreditado!
TODOS ¡Brindemos!

MUTACION

CUADRO TERCERO

¡Y en tanto el mundo sin cesar navega!

Calle corta

ESCENA UNICA

ALCALDE MAYOR y los del bastón, que son diez NIÑOS, lo más pequeños posible, vestidos de caballeros, con bastones de autoridad proporcionados

Música

NIÑOS

Somos los ediles
que urbanizan á la Corte,
y al ver nuestro porte
de gran distinción,
todo el mundo exclama
de nosotros muy contento,
este Ayuntamiento
no lo puede hacer peor.
Para el cargo concejil
el sufragio nos llamó,
y un ministro juvenil
nos dió el bastón.
Y es muy rebonito, (Con mucha guasa.)
y tiene borlitas
y tiene puñito
y su conterita,
pero el bastoncito
tal y como está,
hoy en nuestras manos
no sirve pa na.

ALCALDE (Saliendo; con un bastón larguísimo.)
Queridos compañeros,
aquí me tienen ya
dispuesto á aleccionarles
con mi gran autoridad.
(Todos le rodean y se colocan el bastón en forma de guitarra: con guasa.)

NIÑOS Señor alcalde mayor,
no se venga usté con guasas,
porque ya le conocemos
todos los de aquella casa.

ALCALDE Escuchadme muy atentos
la lección que os voy á dar
pa cantarla en los Ayuntamientos
con muchos alientos
y sin respirar.
Para ser buen teniente de alcalde
hay que ser hombre recto y formal.

NIÑOS No está mal.

ALCALDE Y llevar un sombrero de copa
de tamaño y de forma especial.

NIÑOS Es igual.

ALCALDE No cortarse las uñas ni el pelo,
y aprender á regar y á barrer,
y si hay fuego coger una bomba,
¡ay, ay, ay!
engancharse y echar á correr.
Y dale que le das, (Jugando el bastón.)
y dale así al bastón,
porque esa es en verdad
la sola ocupación
de nuestra autoridad.

—

NIÑOS (Idem.)
Y dale que le das, etc.

—

ALCALDE Derribar seis millones de casas,
que ya nunca se vuelven á hacer.

NIÑOS Puede ser.

ALCALDE Recoger á los golfos un día,
pa dejarlos después sin comer.

NIÑOS ¡Qué moler!

ALCALDE — Presidir las corridas de toros
y sufrir que nos llamen zulús,
y vestir hoy los guardias de verde,
¡ay, ay, ay!
y mañana vestirlos de azul.
Y dale que le das, etc.

—

NIÑOS — Y dale que le das, etc.

—

TODOS — Porque este es el bastón
de nuestra autoridad.

Hablado

ALCALDE — Ya lo sabéis, compañeritos. ¡Mucha moralidad, mucha formalidad y mucha autoridad! Nada de broncas con las otras autoridades, que le pueden dar á uno con una banqueta y dejarle en el sitio... ¡Y ahora vamos á ver qué habéis hecho cada uno de vosotros con vuestro bastón!

ALC. 1.º — Yo la he tomado con los tahoneros.

ALCALDE — No se meta usted en harina, que eso del pan no tiene arreglo... y lo que dicen los tahoneros: si es cuestión de pesar mucho. . eso el Alcalde.

ALC. 2.º — Yo me he metido con las Sacramentales.

ALCALDE — Dejad tranquilos yaced á los que muertos están.

ALC. 2 º — Pero es que los hay muy vivos...

ALCALDE — Por vivos que sean... ¡se tienen que morir!

ALC. 3.º — Yo me estoy entreteniendo en cambiar todos los nombres de las calles de Madrid, que es un gran adelanto en las poblaciones.

ALCALDE — Bien, chiquilín.

ALC. 4.º — Yo voy á ver si los tenderos de comestibles *me hacen el favor, de permitirme, que les suplique,* ¡que no nos envenenen!

ALCALDE — ¡No quedrán!

ALC. 5.º — Yo me entretengo en hacer solitarios con los adoquines; los quito de una calle... los pongo en otra...

ALC. 6.º Yo los andamios obligatorios, (Misteriosamente.) porque tengo un cuñao que los construye, y hay que proteger á la familia.

ALC. 7.º Yo la he tomao con los coches de punto; me subo en uno, me monto en otro... no pago á ninguno... nada, que la he tomao con los coches...

ALCALDE Veo, queridos compañeritos, que trabajais como leones, y que las mejoras en Madrid se acrecientan de día en día. ¡Pero qué pigmeos os encuentro á mi lado! No se puede negar que soy un gran Alcalde.

ALC. 1.º ¡Y tan grande!

ALC. 3.º ¡Viva el Alcalde mayor del mundo!

TODOS ¡Vivaaa!

ALCALDE ¡Vivan los concejales más insignificantes de la tierra!

TODOS ¡Vivan! (Mutis con música, marchando los niños de mayor á menor, para que el más pequeño resulte al lado del Alcalde, que se colocará el último; al mutis saldrán contoneándose y con el bastón cruzado á la espalda.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

El templo del Arte

Monte Parnaso; en la cumbre el Templo de la Gloria en estado ruinoso

ESCENA PRIMERA

EL DIOS APOLO y LAS MUSAS, con sus trajes alegóricos, que aparecen formando grupo en gradillas y adormiladas

Música

TODAS Pasan y pasan
ante las Musas
una tras otra

generación,
y si hoy nos trata
mal la que existe,
la de mañana
será peor.
Los entusiastas admiradores
de nuestras glorias huyeron ya,
que hoy nadie corre tras de la gloria,
y todos corren tras el metal.
Ya en el Parnaso nunca se ven
poetas famélicos de verde tez.
¡Ay, pobres Musas, llorad, llorad,
que aquellos tiempos no volverán!
(Levantándose y viniendo al proscenio.)
Civilizarnos es lo esencial,
puesto que el mundo
da en progresar,
y, pese á Apolo, fuerza será
que nos modernicemos
un poco más.
A bailar y á danzar;
ya las Musas no sirven
para nada más.

—

TIPLE (Marcándose un schotis con movimientos exagerados, y como si bailara el agarrao.)
El baile más seductor,
es este que llaman el agarrao,
y el hombre más camastrón,
en cuanto se acerca ya está cazao.
si aprieta con ilusión
se deja que apriete por una vez
porque luego al final
cuando quiere soltar
ya está preso en temible red.
(Bailan todas agarrao.)
TIPLE / CORO } También con las piernas
solemos cazar,
moviéndolas mucho
bailando el Can-cán. (Bailan un Can-cán.)

Hablado

TODAS ¡Apolo!

APOLO (Saliendo.) ¿Qué es esto? ¡Las Musas bailando!... ¡qué profanación!

EUT. ¡Como no tenemos otra cosa que hacer!

APOLO Hermanas mías. ¡Nuestra crisis es más grave de lo que parece! Estamos perdidos.

EUT. ¿Yo también?

APOLO Tú tan perdida como tus hermanas. ¡A mí, al Dios Apolo! ¡A vosotras las nueve musas, nos han suprimido de Real orden!

EUT. No entiendo.

APOLO Una paloma mensajera ha traído hasta nuestra corte el siguiente oficio, que dice así: «Madrid siete de...» Bueno; Madrid es una cosita que hay allá abajo... donde no se puede vivir. Madrid, etcétera. «En vista de que pasan años y años sin que los pocos ingenios españoles den muestra de su ingenio; en vista de que el arte de Talía, va de capa caída; en vista de que las musas duermen y dejan dormir á los autores... y en vista de que no hay avenencia entre los hijos de las musas, don *Genaro* Clásico, don *Genaro* Grande, don *Genaro* Chico, don *Genaro* Infimo y don *Genaro* Sicalíptico, he decretado suprimir á las musas de Real orden y cerrarles el templo del Arte para siempre. Dios etc... El Gobernador».

EUT. Protesto.

TODAS Protestamos.

EUT. Yo apelaré...

APOLO ¿Al Nuncio?... No te canses. Ya no le hacen caso.

EUT. ¿Y qué recurso nos queda?

APOLO He mandado venir inmediatamente á todos nuestros hijos. Todos los *Genaros*... para que se expliquen y veamos la causa de la decadencia de los unos y el engrandecimiento de los otros, y después de oirlos, acudiremos al público y que él resuelva.

TODAS ¡Bien, bien!

APOLO ¡Silencio! Nuestro hijo mayor se presenta.

EUT. ¿Quiénes son esos que le acompañan?

APOLO Sus hijos... ha tenido varios y entre todos le mataron y él solito se murió.

MUSA ¡*Don Genaro Clásico*! (Anunciando.)

APOLO ¡Adelante!

ESCENA II

DICHOS, DON GENARO CLÁSICO, vestido de Segismundo de «La vida es sueño», con cadenas, pieles, etc., LA TRAGEDIA HERÓICA, de César, COMEDIA DE CAPA Y ESPADA, de chambergo, EL SAINETE, de payo, y LA TONADILLA, de maja de madroños

G. CLÁ. «Apurar, ¡cielos! pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo.
Aunque si nací, ya entiendo,
que delito he cometido;
bastante causa...»

APOLO (Interrumpiéndole.) Sí; eso ya nos lo sabíamos de memoria; ¡pero explícanos en prosa qué es lo que os pasa!

G. CLÁ. ¡Ay, de mí!... Apurar, ¡cielos! pretendo...

APOLO ¡Lo que vas á apurar es nuestra paciencia!

SAIN. «Y yo no entrego la carta
si no me dan la rimpuestá». (En payo.)

TRAG. (Trágicamente y á grandes voces.)
«Derrúmbese el infierno de la vida,
caigan sobre mi frente las estrellas».

APOLO ¡Atiza! No, hombre, no, que no caigan. ¡No nos faltaba más que un chaparrón de estrellas!

TRAG. «¡Muere, César, y canta tu victoria!»
(Chillando y con desplantes.)

APOLO ¡No grites tanto, hijo mío!

TRAG. ¡Cómo voy á hacer una tragedia sin gritar! (Chillando.)

APOLO ¡No hay quien te aguante! ¡Has echado al público á voces!

CAPA (Con entonación cadenciosa.)
«Doña *Luz* y doña *Sol*,
y mi escudero y mi dama,

son el *sol* y son la *luz*
que yo alumbro con mi espada».

TON. «Con el trípili, trípili, trápala,
esta tonadilla se canta y se baila».
(Bailando.)

APOLO ¡Cállate, chiquilla!

G. CLÁ. «Apurar, ¡cielos! pretendo»

APOLO ¡Vaya; no hay modo de entenderse! ¿Qué le ha pasado al Teatro Clásico para que no quieran verle ni oirle?

G. CLÁ. ¡Oyeme, papá! (Con dulzura.)

APOLO Habla, hijo mío. (Idem.)

G. CLÁ. (Con entonación natural.)
Nacido en humilde cuna,
por vosotras arrullado, (A las Musas.)
bien pronto me ví llevado
en alas de la fortuna,
y como á niño que enreda
dándome la mano un día
al arte me conducía
un histrión: *Lope de Rueda;*
(Marcando con respeto todos los nombres.)
Mejorando por instantes
y aun falto de admiradores
ya solté los andadores
con *Timoneda* y *Cervantes*,
y al fin la fortuna ciega
me concedió la victoria
al envolverme en la gloria
que me dió *Lope de Vega.*
¡Con *Rojas, Tirso, Alarcón*,
nombres que el nombrar asombra,
viví siglos á la sombra
de don Pedro Calderón!
De mi juventud pasada
vino á amargar mi existencia
recorrer con insistencia
una senda extraviada,
forjar delirios sin fin
y seguir la torpe huella
de *Rabadán* y *Comella*
hasta dar con *Moratín*,
que aunque pudo ser mejor
su manera de pensar,

él vino á regenerar
mi ya perdido esplendor.
Con otros muchos autores
recorrí sendas ignotas
entre terribles derrotas
y triunfos atronadores,
hasta que con poca tela, (Con amargura.)
con descaro y con desgaire
y con las piernas al aire,
vino al mundo la Zarzuela.
Ella fué puesta en el trono
que yo ocupé hasta aquel día;
para ella fué la alegría
y para mí el abandono.
Desde entonces ya no hay tierra
donde yo ponga la planta;
¡si hoy un autor me levanta
otro mañana me entierra!
Este he sido y este soy, (Con tristeza.)
este me hallo y este fuí.
¡Aprended, musas, de mí
lo que va de ayer á hoy!

MUSA Don *Genaro* Grande y sus hijos.

APOLO Que pasen esos hijos de mis hijos.

ESCENA III

DICHOS, DON GENARO GRANDE (de Sullivan), ZARZUELA (como el tenor de «Jugar con fuego»), LOS BUFOS (de Telémaco), LA OPERETA (de Mascotta) y LA COMEDIA FRANCESA (de sociedad, escotada, elegantísima y con impertinentes). Tras ellos todo el coro con diferentes trajes de zarzuelas en tres actos de las más conocidas

Música

ZAR. Yo inocente en paz vivía
(Por los Bufos.)
y este vino á asesinarme.
¡Ah! porque para matarme
él los Bufos, él los Bufos implantó.

BUFO Planchemos la ropa
(Afeminadamente como en la Isla de San Balandrán.)
á su majestad,

tras, tras, tras, tras,
triquitriqui, triquitrá.

TODOS — Tras, tras, tras, tras,
triquitriqui, triquitrá.

OPER. — A mis pavos quiero yo,
mis borregos son mi amor.

APOLO — Con esas tres cosas,
¿qué quieren decir?

TODOS — Expliquen su historia.

LOS TRES — Ya pueden oir.

ZAR. — La Zarzuela.

BUFO — Los Bufos.

OPER. — Y la Opereta.

LOS TRES — Tres personas distintas
que ya están muertas.

ZAR. — Yo *jugué con fuego*,
yo tuve *Marina*
y *las hijas de Eva*
me juraron su pasión.
Yo á la *Marsellesa*
hice un *juramento*:
fuí de los *Madgiares postillón*.

BUFO — Con *los dioses del Olimpo*
alternó *la Gran Duquesa*:
Sueños de oro de oro fueron,
Barba azul fué *Robinsón*.

OPER. — Yo unas veces fuí alemana
y otras veces fuí francesa,
en *Bocaccio* y la *Mascota*,
en *Rip-Rip* y *Adriana Angot*.

LOS TRES — Y hoy los tres abandonados
ya no hay quien nos quiera ver,
que de moda hemos pasado
sin saber cómo y por qué.

—

ZAR. — Yo jugué con fuego, etc.

BUFO — ¡Ay, pobre Arderíus!
qué pronto faltaste,
tú que me creaste
llora al ver mi soledad,
qué poco duraste,
qué mal me dejaste
en la orfandad!

OPER. Siempre fuí elegante,
siempre distinguida,
y fuí picaresca
sin llegar á lo inmoral,
tuve adoradores,
tuve traductores
que con mis encantos
han ganado un dineral.

TODOS No me causan pena
sus lamentaciones,
la verdad,
y ojalá no vuelvan por acá
que ellos los causantes
solamente han sido
de su orfandad.

ZAR. Morir puedo ya, (Exageradamente.)
morir puedo al fin,
ya nunca jamás
podré revivir,
mis glorias de ayer
el tiempo borró
y al fin mi existencia
el arte cortó.

TODOS ¡Qué gritos, qué voces,
(Pianísimo como en los Mosqueteros grises.)
aterra con su presencia.

BUFO Suripanta, la Suripanta,
(Accionando como en el Joven Telémaco.)
macatruqui de somatén.

TODOS Suripanta, la Suripanta,
macatruqui de somatén.
La zarzuela murió,
y ha hecho muy retebién,
porque ya nadie aquí
la quiere ver.

Hablado

APOLO Pero tú, desdichado, ¿por qué no sigues viviendo?

ZAR. Los Bufos tuvieron la culpa.

BUFO Y á mí me mató esta.

APOLO La Mascotta.

BUFO La opereta extranjera y sus inmoralidades.

G. GRAN. No hablar de extranjeros, que yo, *El hombre de mundo*, con *Marcela* y *Consuelo* he muerto á manos de *La Dama de las Camelias* y la invasión de la comedia francesa.

C. FRAN. Moa... morir á manos del Género chico.

APOLO ¿Y quién es ese?

ESCENA IV

DICHOS y el GENARO CHICO, con el mismo traje que saca este personaje en el «Juicio oral», pero roto y con remiendos

G. CHICO ¡Servidor!

Música

TODOS ¡Ah! Qué derrotado
y qué tronado
y qué esmirriado
el pobre está,
yo no me explico.
Género chico,
dónde tu suerte
se fué á parar;
dilo ya, dilo ya.

G. CHICO ¡Ay! (Suspirando con tristeza cómica.)

TODOS ¡Ay!

G. CHICO Soy la altiva zarzuelilla
la chiquilla extraordinaria
que gastando más que puede
me hice rica, millonaria.
Compré galas, compre joyas
y olvide donde nací
y hoy exclamo al ver mi ruina
¡pobre de mí! (Gimoteando.)
(Acercándose á él y haciéndole rabiar frotándooe los nudillos.)

TODOS Tú lo quisiste.
fraile mostén,
tú lo quisiste,
tú te lo tén.

G. CHICO Fuí soberbia y desdeñosa
con los que me dieron vida

adoré á San Monopolio
y hoy me encuentro retraída.
En adornos y cintajos
yo no sé lo que gasté
y hoy con penas y trabajos
me moriré. (Idem.)

TODOS — Tú lo quisiste, (Como antes.)
fraile mostén,
tú lo quisiste,
tú te lo tén.

G. CHICO — Pero aun me queda (Transición.)
mi buen humor
y me canto y me bailo un tanguito
que es, caballeros de lo mejor
y es un tango muy chiquirritito
y eso ahora mismo lo van á ver

TODOS — Y eso ahera mismo vamos á ver.

G. CHICO — A la una, á las dos, á las tres.

TODOS — ¡Venga!

G. CHICO — Una tiple del género *chico*
con un *chico rico* ayer se casó
y aquel *chico* creyéndola *rica*
llevóse un gran *mico* que al *chico chocó.*
Chico y *chica* tuvieron un *chico*
tan *chiquito* que á todos *chocó*
y los *chicos chillaron* al mico
por lo *chiquitito* que les pareció.

TODOS — *Chico* y *chica* tuvieron un chico, etc.

G. CHICO — No es *chocante* que *choque* á los *chicos*,
son *chiquillos* y no es de *chocar*
choca, *chico*, no *choques* con *chicos*
y *chiquili chiquili, chiquilichá.*

TODOS — No es *chocante* que *choque* á los *chicos*, etc.

Hablado

APOLO — ¿Pero cómo tienes gana de baile estando de capa caída?

G. CHICO — Yo me tengo la culpa; ¡yo solito! ¡por soberbio y por primo! Me voy á confesar á ustedes de todas mis culpas y pecados, que no son pocos. ¡Atención! ¡Maldita sea la vértiga!... ¡Anda Dios!... ¡Magras!... ¡Que te vayan

dando pa el cocido! (Con desplantes exagerados de chulo.)

APOLO ¿Pero qué lenguaje es ese?

G. CHICO El del género chico; uno de mis pecados ¡el lenguaje! En estos últimos años, los llevo contaos: han salido á escena once mil ciento veintisiete parejas de Orden público..... y menos mal... que todas han dicho lo mismo. «¡*Turibiu, paece que hay bronca*!... *Si que lu parece*; *vámonos á la taberna*»... y claro, eso sería muy gracioso el año setenta. ¡Que yo recuerde, se han cantao en el género chico, nueve millones, novecientas noventa y cuatro mil catorce jotas... ¡y todas seguidas de baile! ¡Arza pa arriba!... toma pa abajo... (Haciendo pasos exagerados de jota.) y la Pilarica por enmedio y Zaragoza por los cuatro costaos y el pañolito á la cabeza y las alpargatas... y ¡zumba que es tarde! ¡plan, rataplán, cataplún, chin chin, olé! ¿Y tangos? ¡Tangos más que jotas! (Marcando lo que dice.) Su golpe de sombrerito, su golpe de caderas, dos barbaridades en la letra y toma tripita ¡zás! ¿Y tontos?... ¡los tontos que han salido al teatro!... ¡yo creo que han salido tantos tontos como tiples! y como se ganaba dinero no hubo español que no quisiera estrenar su piececita, ni doncella de labor que no se metiera á tiple, porque es lo que ellas dicen; ¿no tengo las piernas y las contrapiernas bonitas? pues mientras sea doncella no las luzco... y dejar de ser doncella y estrenar una piececita, todo es uno, y si es en paños menores mejor. ¡Otro de nuestros enemigos, el chiste callejero! Se pasan las gentes pateándose los chistes en cafés, calles y callejas y cualquiera dice un chistecito que haga de reir. Otros enemigos formidables; el Gobernador, el Ministro de Hacienda y el Ayuntamiento. Contribuciones, arbitrios, impuestos y acabe usted la función á las doce y media, que eso parecía que era cosa de San Luis, pero es cosa de tóos los santos, incluso de los que se dan de liberales. ¡Re-

contra, que tos quieren acabar conmigo y pa rato hay tela, caballeros!

UNOS ¡Fuera!

OTROS ¡Echarle!

G. CHICO A mí no hay quien me eche.

G. CLÁSICO Tú has matado al arte.

G. CHICO A ver si voy á tener que deciros cuatro verdades.

TODOS No, ¡fuera! ¡fuera!

G. CHICO Ea, ¡no quería elogiarme... pero allá va!
¡Yo hice mucho por el arte
y el arte que mal que paga!
¡yo hice algo bueno, muy bueno!
á pesar de ser tan mala,
y aun tengo glorias legítimas
que me encumbran y me ensalzan.
Yo hice ir á gente al teatro
que en el teatro no pensaba,
y le robé á la taberna
mucho y algo á la navaja.
Yo hice comprender la música,
hice popularizarla,
y aun llegan á mis oídos
arrastrados por las auras
ecos de *La viejecita*
que mis sentidos embargan,
y notas de *La verbena*
que son sangre de la patria.
¡Que el género chico ha muerto,
dicen entre carcajadas
los mismos que me aplaudían,
que son los que ahora me ultrajan!
(Con arranque.)
¡Mentira!... vivirá siempre
mientras queden en España
(Con orgullo.)
Puñaos de rosas, *Czarinas*,
Bohemios, *Granujas*, *Chavalas*,
Santos de la Isidra, *Estrellas*
(Con entusiasmo.)
y *Dúos de la Africana.*

BUFO Me gustan todas,
me gustan todas.

TODOS ¡Fuera ese!... ¡Fuera! ..

G. CHICO Y por si algo me faltaba vino el género ínfimo y me quiso echar... ¡echaban!

APOLO A ver, que pase el género ínfimo.

G. CHICO No, si no puede pasar. ¡El género ínfimo ha muerto!

APOLO ¿Qué ha muerto?

G. CHICO Por lo menos en Madrid; no ha quedao ni un solo salón para contarlo.

APOLO ¿Quién le ha matado?

G. CHICO Otro género... que es de más cuidao; una mezcla entre servidor y el ínfimo.

APOLO ¿Quién es?

G. CHICO ¡El género sicalíptico!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, SICALÍPTICO en camisón y gorro de dormir con palmatoria y vela encendida y SICALÍPTICA de malla y trusa de color carne y escotadísima y con capa larga que le cubre completamente hasta el momento que se marca

SIC. ¡Presente!

TODOS ¡Ay! (Retrocediendo.)

SIC. ¡No asustarse, señores!... que no soy un fantasma; soy un hombre de carne y hueso.. Niñas, no se tapen ustedes los ojos... que no es cosa de cuidado lo que se me ve! ¡Pasa, Mimí!... pasa, sugestiva de mis sentidos. (Entra Mimí.)

APOLO Pero, ¿dónde van ustedes así?

SIC. ¡A escena!

G. CHICO Se van ustedes á constipar.

SIC. ¡Qué sabes tú, soso! ¿Tú le has oído á ésta cantarse el tango del ramo de azahar estropeao? ¿me has oído á mí cantarme el *couplet* nocturno de la dislocación muscular? ¡Pues entonces!

G. CHICO Pero, ¿ésta no habla?

SIC. ¡Que si habla! ¡con la gracia de Dios! (A Mimí.) ¡Anda, diles un chiste de esos nuestros! (Todos se acercan y la miran con curiosidad. Mimí se descubre abriendo la capa con coquetería, volviendo á cubrirse en seguida.) ¡Ya está!

G CHICO ¡Pero si no ha dicho nada!

SIC. ¡Eso te parecerá á tí! ¿Quieren ustedes que cante algo picante?

TODOS ¡Sí! ¡sí!

SIC. Canta picante, hija. (El mismo juego anterior con la capa.) ¡Ya está! ¡ya ha cantao!

G. CHICO Pero, ¿no hacen ustedes más que eso?

SIC. En público nada más, pero con esto solo se llenan mis teatros. (A Genaro Chico.) ¡Anda rabia! Lo que tú tienes es envidia porque vosotros es dejábais matar por los cinematógrafos, porque allí tóo se hace á oscuras y eso les gustaba á tóos los caballeros y á ciertas señoras: y yo he dicho... ¿-í? pues á ver quien puede más, si el cine á oscuras ó yo y ésta con mucha luz... ¡y me llevo la luz! la luz divina que es el dinero y viva la sicalípsis, (Apagando la vela.) y apaga y vámonos.

HOMBRES ¡Qué horror!

MUJERES ¡Qué vergüenza! (Suena una campanilla.)

APOLO ¡Eh!... ¿qué es eso?

VOZ (Dentro.) ¡Que se va á cerrar!... ¡Qué se va á cerrar!

G. CHICO ¡Anda Dios! ¡nos cierran á todos!

G. CLÁ. ¡Porque se le ha ido la lengua al autor!

TODOS ¡Huyamos! (Medio mutis.)

SIC. ¡No, quietos! ¡no asustarse! ¡Aquí de mi sistema! (Se quita la camisa quedándose en sotana, como en el prólogo.) ¡Así!... ¡como antes!... (Al Chico.) ¡Tú conmigo, que todavía tienes público!

G. CHICO (Al público.) Tú eres el juez que decide qué género te gusta más.

SIC. ¡El bueno!

G CHICO Entonces nos hemos caído porque este...

SIC. Este no es arte... es un pasatiempo.

G. CHICO
Si te he llegado á agradar
y no te has llevado un mico,
aplaude al género chico
¡pronto!... ¡que se va á cerrar!

TELÓN

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita.
Los gemelos. } Estrenadas en la Habana.
Honra por honra.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó.
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio)
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«*La perla de Oriente*» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).
Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo)
La coleta del maestro (música de Cereceda).

¡¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).

Precio: UNA peseta